

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 774.

Miércoles 8 de julio de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 8 DE JULIO.

Ciento setenta y cuatro votos contra veinte y dos, representan una mayoría inmensa, mayor tal y tan considerable, que no permite atribuir el triunfo del ministerio, ni al influjo instantáneo de la casualidad, ni á una de esas impresiones poderosas y cándidas que inflaman los pechos mas tibios, y conmueven los cerebros mas vigorosamente organizados. Y tan cierto es esto, que la corona de la elocuencia pertenece completamente á la oposicion vencida. El ministerio, encerrándose en un círculo vicioso, ha esterilizado las dotes oratorias que se reconocen en algunos de sus individuos; ha defendido la ley porque era buena, y era buena porque constituía un elemento fuerte y necesario de gobierno. La oposicion por el contrario, ha combatido todos los flancos vulnerables de la ley; ha desplegado todos los recursos parlamentarios, desde la lógica severa é inflexible, hasta el entusiasmo fervido, apasionado y ardiente; desde el aticismo mas punzante y agudo, hasta la grandilocuencia contundente y aterradora. Diputados jóvenes, nuevos en este género de lides, han alcanzado una reputación y han perdido la causa que defendían. Sin embargo, la exactitud de la cifra rechaza el menor asomo de duda; ciento setenta y cuatro votos han venido en apoyo de la autorización, y únicamente veinte y dos la han repelido. Este hecho, enunciado de una manera absoluta, aparece bien extraño, y nosotros al darle la significación que juzgamos mas acertada, abrigamos el deseo de cerrar la puerta á interpretaciones ó siniestros ó malévolos.

¿Será posible que los representantes de la nación española hayan votado la ley por odio instintivo á la prensa periódica, reputándola como instrumento inútil para el bien, y solo idóneo para levantar el viento de las tempestades revolucionarias? No, incontestablemente no, porque esos diputados moderados ó conservadores conocen los grandes servicios que prestó para restablecer la actual organización política, y saben tambien que cuando el orden se ha visto amenazado por una idea anti-social y disolvente, la prensa ha sido la primera en dar el grito de alerta y en colocarse al lado del gobierno, cubriendo con el velo de un generoso olvido pasadas desavenencias ó recientes desabrimientos. ¿Será que los llamados á ejercer la augusta función de legisladores hayan cedido á mistificaciones indecorosas, ó hayan hecho el sacrificio de sus creencias en la frágil ara de un interés personal? Lejos de nosotros la intencion de inferirles tan torpe y grosera calumnia; firmemente persuadidos estamos de que han emitido sus sufragios en armonía con sus conciencias, y creyendo cumplir con sus altos deberes. ¿Será, tal vez, que la ley tiene esos grados y quilates de bondad que ha señalado el gobierno, y que no acierta á descubrir la prensa periodística, miope de suyo y fascinada por el egoismo? Si así lo comprendiésemos, lo preconizaríamos con verdadero placer, porque antes que todo somos españoles, y anhelamos que nuestro país esté regido por leyes sabias y benéficas; pero la de imprenta, al símil de esos cuadros de efecto, trazados por una mano inhábil, se presenta menos admisible cuando se examina de cerca, y á la luz tranquila de la reflexión.

Comprimiendo las ideas en su desarrollo, esa ley no permite enunciar sino aquellas que por lo pálidas é insignificantes no sean ideas, no merezcan llegar á noticia del público. Nuevo tormento de Falas para la inteligencia, esa ley la obliga á exhalar sus quejas y sus reclamaciones por un conducto en que pierde su energía, y toda la originalidad de su expresión. Un gobierno tolerante, sensato y contemporizador no la necesita; pero en poder de un gobierno exigente y suspicaz la ley no será ley de imprenta, sino ley de la anulacion de la prensa. No acertamos á encontrar un medio entre estos dos extremos. Insertando en el largo catálogo de los delitos todos cuantos se cometan contra el gobierno, las autoridades, las corporaciones y los particulares, podrá venir un día en que se califiquen como delitos las manifestaciones de principios opuestos á los que se hallen dominando en la esfera del gobierno. Entonces desaparecerán los periódicos de la oposicion y quedarán solo algunos ministeriales para entonar himnos de honor y gloria á los hombres que les conceden el privilegio de su existencia. Si llega este caso, que puede llegar, sin que se falte al espíritu de la ley, ¿no habrá motivo para considerar como anulada la prensa, que es y debe ser el órgano de la opinion pública, el eco de los partidos legítimos, la palabra escrita de doctrinas que viven autorizadas en el seno de la sociedad? Una ley política que carece de flexibilidad para distintas circunstancias, que puede matar á la institucion colocada bajo su salvaguardia, es ley mala, tan mala como una ley civil que pusiera en peligro de muerte el derecho de propiedad, base de todas las legislaciones.

No creemos que se hayan ocultado estos inconvenientes gravísimos á los diputados que votaron la autorización, y no obstante, su conducta

ha debido ceder á otros móviles mas eficaces ó quizá irresistibles. En primer lugar la cuestion de imprenta se ha presentado en el Congreso, con proporciones y carácter que no eran suyos ni aun pertenecian á su esencia; se ha hecho de ella una cuestion de gabinete, y desde este instante, muchos que hallarian la autorización poco aceptable, la han votado acaso prefiriendo como leales patriotas un mal menor al mayor que resultaria del cambio de gobierno. Ademas, la autorización, vistas las complicaciones políticas que han surgido últimamente, podía considerarse como un voto de confianza que necesitaba el ministerio para restablecer el imperio del orden. Por último, la autorización no pasa de ser una autorización; es decir, una facultad precaria, al extremo finta, que nada prejuzga definitivamente respecto á ley, ni evita, á no cometerse una arbitrariedad, la discusion amplia y luminosa de aquella. Hé aquí cómo esplicamos esa diferencia de votos, y donde como en último asilo, depositamos nuestra esperanza relativa á la libertad de imprenta.

Hemos dicho mal; esperamos tambien algo de los esfuerzos del Senado. Ese cuerpo distinguido por sus luces, por la justa celebridad literaria que han conseguido no pocos de sus miembros, puede todavía oponer á la ley un voto formidable. Las circunstancias que hacian considerar la autorización como un voto de confianza, van desapareciendo felizmente y la accion del gobierno apenas tropieza con obstáculos en ningun punto. Falta por fortuna la causa ocasional de la autorización, y cuando las autorizaciones son inútiles no deben concederse nunca. Son rasgos de dictadura que solo se justifican por los peligros ciertos é imponentes. El Senado va á fallar en última instancia la causa del periodismo; á su ilustracion apelamos y confiamos en su rectitud. Si tiene en mucho las instituciones representativas, esperamos que se apresure á demostrarlo, sosteniendo á la prensa que, combatida é ensalzada, ha sido y será siempre el faro de las libertades patrias.

Ayer no hubo sesion en el Senado mas que para la votación por bolas del proyecto de ley que autoriza la prolongacion del ferro-carril de Barcelona por Girona á la frontera de Francia, y para dar lectura al dictamen de la comision de imprenta.

La cámara aprobó el proyecto por 64 bolas blancas contra una negra.

La comision es de dictamen que se apruebe la autorización al gobierno para plantear la ley de imprenta en los términos que lo ha hecho el Congreso.

Mañana jueves se discutirá este dictamen.

La sesion que ayer celebró el Congreso fué de corta duracion, y no ofreció otro incidente notable que la manifestacion hecha por el presidente del Consejo de ministros acerca de los facciosos de Andalucía. Segun los partes oficiales recibidos por el gobierno, la partida de foragidos que se levantó ha pocos dias en la provincia de Sevilla, en número de 150 hombres, ha sido alcanzada y batida por una parte de las tropas destacadas en su persecucion, causándole 20 muertos y 22 prisioneros que á estas fechas habrán sido pasados por las armas con arreglo á las órdenes del gobierno. El resto de los sediciosos es tambien probable que haya caido en poder de las tropas, cercados como se hallaban por todas partes, y teniendo interceptado el paso á Gibraltar, donde parece pensaban buscar un refugio contra la persecucion de las fuerzas del ejército.

El gobierno está dispuesto á castigar severamente todo atentado contra el orden público; y por mas que sea siempre sensible acudir á medidas de rigor para escarmiento de los que sueñan con asonadas y revueltas, nosotros no podemos menos de aplaudir esta saludable energia que evitara mayores y mas trascendentes consecuencias á la sociedad. La comision militar establecida en la Carolina, ha recibido órdenes terminantes para que proceda á aplicar la pena de muerte á cuantos individuos caigan en su poder convictos de haber formado parte de las facciones republicanas, ó de haber auxiliado á los insurrectos.

Respecto de Madrid, el señor duque de Valencia insistió en lo que habia manifestado el día anterior. No hay peligro alguno de que se turbe el orden, á pesar de las voces alarmantes que se han hecho correr por los que tienen interés en mantener viva la inquietud de los ánimos.

El Congreso acogió con señaladas muestras de aprobacion las francas y enérgicas expresiones del señor presidente del Consejo.

El resto de la sesion se invirtió en la aprobacion de dos dictámenes de la comision de actas, proponiendo en uno la validez de la del distrito de Alcalá la Real, y en otro la anulacion de la de Verin; se leyó el dictamen de la comision que entiende en el ferro-carril de Utrillas al rio Ebro y punto de la Zaida, que quedó sobre la mesa; y con una ligerísima discusion entre los señores Gonzalez de la Vega y Herreros, se aprobó el relativo á la peticion del señor Prats sobre devolu-

cion de los bienes que pertenecieron á D. Manuel Godoy.

Hoy empezarán los debates sobre el dictamen de la comision de presupuestos relativo al de 1857.

En la sesion de la sesion del Congreso damos cuenta de lo manifestado por el señor duque de Valencia á propósito de la partida facciosa levantada en las inmediaciones de Sevilla. Hé aquí la Gaceta extraordinaria que se ha publicado ayer tarde:

«Ministerio de la Guerra.—Artículo de oficio.—El capitán general de Granada, con fecha 5 del actual, dando parte de la derrota de la partida republicana que se levantó en Utrera, remite el Boletín oficial extraordinario de la provincia de Málaga que á continuacion se copia:

«Boletín oficial extraordinario de la provincia de Málaga de 4 del corriente.—Gobierno militar de esta plaza y provincia.—La partida de unos 150 foragidos que á la sombra de una bandera política desatendida se formó en Utrera, y que después de sembrar el espanto y la desolacion en los pueblos de Arahal y Prun penetró ayer en la villa de Banaoján incendiando los edificios públicos y particulares, saqueando y cometiendo toda clase de crímenes, ha sido derrotada en la mañana del mismo día á un cuarto de legua de aquel pueblo por las fuerzas que marcharon en su persecucion, causándole 20 muertos y 22 prisioneros, que habrán expiado á estas horas sus criminales proyectos y horrores atrozados. Disperso el resto de esta horda de facinerosos, haye á buscar un refugio en Gibraltar, pero perseguidos activamente por las tropas que ocupan la Serranía, corada su retirada por Algeciras y sin eco ni proteccion en los pueblos, es mas que probable que caigan todos en poder de las tropas, y sufran en el momento un merecido y ejemplar castigo.

Lo que se publica por medio de Boletín oficial extraordinario para conocimiento de los leales habitantes de esta provincia, esperando que no habrá ninguno tan insensato que se deje seducir por esa turba salvaje de incendiarios y asesinos.

Málaga 4 de julio de 1857 á las cuatro de la tarde.

—El gobernador militar, Manuel Gasset.

Y se hace saber al público para su satisfaccion, en el concepto de que de la misma manera serán reprimidos y castigados los que en cualquier parte perturben el orden.

En todas las provincias de la monarquía se disfruta de tranquilidad.

Dice El Estado:

«Los señores Mazo, Campoamor y Ayala deben estar completamente satisfechos, no porque la prensa unanime les haya felicitado con entusiasmo, ni porque en el Congreso mismo hayan sido objeto de muy expresivas demostraciones por parte de los señores diputados, sino porque el señor marqués de Pidal ha declarado por su causa que se ha equivocado; y obtener esa declaracion de su excelencia es el triunfo mayor á que pudieran aspirar. El señor Pidal comenzó á contestar á este senado párrafo:

«Señores, en medio del disgusto que me producen las apreciaciones que se han hecho de este proyecto, no puedo menos de alegrarme al ver que me habia engañado al pensar que se habian concluido aquellos hombres que salian de la juventud en épocas anteriores, porque los discursos pronunciados aquí hoy, y hace algunos dias, no han podido menos de convencerme de lo contrario.

Repitimos que los atletas de la prensa deben estar plenamente satisfechos; el señor marqués de Pidal los encuentra, como si dijéramos, jóvenes de provecho, y capaces de saber algun día tanto como su excelencia «con el tiempo este muchacho sabrá tanto como yo».

Con otro discurso como los recientes que pronuncian nuestros amigos, tal vez el señor marqués de Pidal les conceda el *exequatur* de la ciencia. Hagan méritos, y allá veremos.

A las anteriores acertadas observaciones de nuestro muy estimado colega, añadiremos nosotros, que no es extraño que el señor marqués de Pidal ignore el grado de instruccion que pueda poseer la juventud actual, puesto que S. S. y los que como S. S. piensan, parece que procuran cerrar á todo lo que es joven y nuevo, los caminos de distinguirse ó de ponerse en evidencia. Sin duda cree el señor ministro académico de la lengua, que es una osadía y un atrevimiento digno de una mano de azotes, el pretender rivalizar con las caducas notabilidades que resumien, á juicio de S. S. todo el saber humano.—El día que deje de ser ministro el señor marqués, ¿quién gobernará al país?...

Nos dicen que en la provincia de Huelva se han notado tambien síntomas de insurreccion, temiéndose por algunos momentos que llegase á alterarse el orden en los pueblos de Alhaja y el Sabugo.

Los trabajadores de la mina San Miguel en Almonaster, promovieron una especie de sublevacion, lo cual dió lugar á que se declarase la provincia en estado excepcional.

Esto puede ser en parte consecuencia del estado en que se encuentra la administracion en aquella provincia, por cuyo motivo, el gobierno debe disponer que inmediatamente se traslade allí el gobernador nuevamente nombrado.

Nos escriben de Búrgos que el digno gobernador de aquella provincia, D. José Oller, ha desplegado el celo mas plausible en todo lo relativo al censo de la poblacion, debiéndose á sus esfuerzos y atinadas disposiciones que la provincia de su mando, que anteriormente estaba encabezada en 42,000 vecinos, haya dado por resultado 78,000 en el nuevo censo de poblacion. La conducta del señor Oller es digna de los mayores elogios y de la consideracion del gobierno de S. M.

El señor Pidal, ministro de Estado, decia en la sesion del Congreso, el sábado último, que se habia propuesto etc. De estas dificultades equivocaciones tiene muchas S. S.—El ministro de las reas hembra, el del revivido vivo, el que parece que bufa cuando habla, es sin embargo académico de la lengua. El señor Pidal debe abrir escuela para enseñar el castellano cuando deje de ser ministro.—La lengua que enseñe este marqués será poco agradable, pero en cambio será bien estensa.

Ya ha salido de Madrid para Sevilla el general Lassala, nombrado capitán general de Andalucía en relevo del general Alson.

Segun noticias de uno de nuestros colegas, el actual gobernador de Avila, D. Serafin Derqui, irá á reemplazar al de Sevilla señor Auñón.

Nuestros apreciables colegas, dice La Crónica, han dado la noticia de que, desde Cartagena de Indias, el general Santa-Ana habia enviado á Méjico un manifiesto proclamando la necesidad de la revolucion, aunque hubiese que hacer el sacrificio de vender la mitad de la república. Sobre este importante hecho nos habla nuestro ilustrado corresponsal de Washington, dos de cuyas cartas tenemos en nuestro poder, sin publicar por falta de espacio; y en la última de ellas nos da la noticia que anticipamos á nuestros lectores, de que aquel manifiesto se tiene por apócrifo, influyendo no poco en esta creencia el conducto por donde lo ha recibido el Herald de New-York, periódico que lo ha publicado.

El gobierno imperial, al cual se le habia consultado, segun es costumbre diplomática, acerca de la persona elegida para representar á la España en aquella corte, se ha apresurado á contestar manifestando que verá con sumo agrado el nombramiento del duque de Rivas.

El parte telegráfico que con este motivo ha recibido el embajador de Francia en esta corte, es de lo mas satisfactorio y lisonjero para el señor duque de Rivas.

Parece seguro el triunfo del general Cavaignac en las segundas elecciones que han debido verificarse en Paris. El telegrama podrá anunciarnos hoy el resultado de esta eleccion, que seria muy significativa en el estado político actual de la Francia.

Segun El Parlamento, la policía acaba de prestar un servicio importante.

Desde los sucesos de julio de 1836 vivian á salto de mata dos hermanos, llamados por mote los Zancas, que fueron los autores del horrendo asesinato de un capitán en la plazuela de la Cebada. Estos pájaros de mal agüero habian andado errantes, mudándose el nombre y desfigurándose el rostro, y hace poco que estaban en Madrid sin salir mas que de noche.

Pero noticioso el inspector del hecho, y á pesar de que las señas personales no convenian, tan perfectamente designados estaban los criminales, los ha capturado y puesto á disposicion del juzgado, para que reciban el castigo que merecen.

Algunas otras prisiones de vagos se han hecho estos dias, pues, segun parece, reina la mas esquisita vigilancia, á fin de que ni por un momento, y aprovechando la natural inquietud producida por las vandálicas depreciaciones de los facciosos de Utrera, pueda perturbarse en esta capital el orden y la tranquilidad que de afortunadamente se disfruta, y que es el mayor bien de los pueblos.

La comision de notariado del Congreso parece aumenta una tercera parte el tipo de los derechos de expedicion de algunas de las categorías de los títulos de los notarios, y medio millon anual mas para hacer mas rápida y segura la indemnizacion de los oficios que han de revertirse anualmente.

El señor don Antonio Mena y Zorrilla ha sido elegido diputado á Cortes por Talavera de la Reina.

El envío que efectivamente se ha hecho de algunos fondos fuera de Madrid, no tiene que ver nada con el pago de los intereses de nuestra deuda en el extranjero. Los fondos para cubrir esta atencion, segun las Hojas, se hallan en Paris y Londres hace mucho tiempo. La conducta de dinero que ha salido de Madrid, ha sido muchísimo mas pequeña de lo que se ha dicho, y lleva otro destino que el indicado por la prensa.

Las sesiones del Senado nombraron anteayer, para la comision de autorización al gobierno para plantear la ley de imprenta, á los señores Arrazola, Valmaseda, Gonzalez Nandin, Olivan, Santillan, Huet y duque de Rivas, y para la del ferro-carril de Almansa á Badajoz, á los señores Mirasol, Infante, Cámara, Ferrer, Urbina, Lara y Barona. La primera de estas comisiones se reunió inmediatamente de levantada la sesion, y ha dado dictamen conforme con lo aprobado por el Congreso.

Parece combatirán la autorización los señores Calderon Collantes, Gonzalez, Herros, Ros de Olano y otros senadores.

Las personas mas notables de los pueblos de la derecha del Ebro, se han dirigido al capitán general de Valencia protestando enérgicamente contra los rumores que últimamente corrieron de que en aquel país se conspira en sentido carlista. Los esponentes sostienen que es una villana calumnia el suponer que en aquellos pueblos se conspira en sentido alguno.

Aseguran de Figueras á La Corona, que la aproximacion de carlistas, ó mejor dicho, su aparicion en algunos puntos de la frontera, es enteramente falsa. Se han practicado varios reconocimientos, se han adquirido esquisitas noticias sobre el particular, y resulta probado que ni remotamente hay tales apariciones.

Ha llegado á Paris y hospedádose en el palacio de la Malmison, la princesa de Drago, marquesa de Castillejo, y su familia.

Muchos de nuestros colegas prosiguen ocupándose de la discusion sobre la ley de imprenta. El Criterio consagra un extenso artículo á este asunto, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Tres jóvenes diputados, periodistas los tres, conocedores profundos por lo mismo de la gran cuestion que iba á tratarse, y nada sospechosos ninguno de ellos por la indole ó tendencias de sus doctrinas políticas; tres conservadores ministeriales que ni son partidarios de esa libertad absoluta de la prensa tan temible hoy á los ojos de todos, ni son enemigos del gobierno, como lo atestiguan sus hechos, su conducta y su posicion; tres legítimos abigarrados, pues, han tenido la parte principal en la gloria de defender las buenas doctrinas constitucionales con relacion á la imprenta, y de alcanzar el triunfo moral que nuestra causa, podemos decirlo sin temor, ha logrado dentro y fuera del Parlamento. Porque hemos vencido, si, porque el señor Mazo con la pasión, el señor Campoamor con el raciocinio y el Sr. Ayala con el sentimiento, han enbargado el ánimo de los representantes del país, han hecho comprender la justicia de la causa que representaban, han reducido al gobierno al estado de no tener palabras con que defenderse, y si no han obtenido el triunfo de los votos, es porque el triunfo de los votos no se obtiene en las Cámaras políticas y en las cuestiones del gobierno, sino del lado del poder; y durante los discursos de estos tres noveles oradores, hubo momentos, todo el mundo lo sabe en Madrid, en que el señor presidente del Consejo de ministros, vino á revelar en su ánimo los distintos rubros de la juventud, exaltado por las frases que escuchaba, por los pensamientos que percibía y por el flujo de la razon que tan elocuentemente se le mostraba, hubo momentos, decimos, en que necesitó toda su fuerza de voluntad y todo el convencimiento que tiene de la conveniencia y de la necesidad de la ley para no levantarse á retomar el proyecto de autorizacion en nombre del gobierno.

He aquí la mayor gloria á que nuestros amigos y compañeros han podido aspirar; á la vista están sus discursos, y ellos, mejor que nuestra torpe pluma, pueden satisfacer á los lectores. Si después de recorrerlos linea á linea hay quien dude de las eminentes dotes que cada uno respectivamente revela; si hay quien niegue, sobre todo las oraciones del señor Campoamor y Ayala, el primer rango entre nuestros discursos parlamentarios de todas las épocas, y no se sienta persuadido por sus razones, ese, ¿ó tiene ojos y no ve ó tiene oídos y no oye, ó un ministerialismo axajado le lleva hasta no ver ni oír lo que la gran mayoría de los españoles verá y oírá indudablemente en su lectura.

Felicitemos, pues, á estos tres adalides de la imprenta y del parlamento, así como á los señores Illas, Gonzalez Serrano, Coello, Verdugo y Santa Cruz, que fuera de la totalidad del proyecto defendieron noble y bizarramente la libertad de imprenta amenazada; así como tambien á los señores Gonzalez de la Vega, Borrego y Rios Rosas, á quienes faltó turno y ocasion para tomar parte en la demanda; y por último á todos los veintinueve diputados, que prescindiendo de cuestiones en este punto secundarias, dieron su voto á nuestro favor; y los aseguramos desde luego que ellos, los señores Illas y Vidal, Campoamor, Parra, Luengo, Iranzo, Carrías, Santa Cruz, Sancho, Coello y Quisada, Borrego, Gonzalez Serrano, Estrella, Loring, Gonzalez de la Vega, Verdugo, Lopez Ayala, Garcia Ochoa, Fuentes, Sanchez Silva, Egayá y Rios Rosas irán unidos desde hoy, con envidiable é imperecedero recuerdo, con la historia de la publicidad y del libre examen político, que es la historia de la civilizacion de la monarquía constitucional en España.

No queremos concluir sin dedicar algunas líneas, aunque breves, á la conducta de los periodistas de Madrid durante la discusion del proyecto de ley que tan directamente les concernia: todos ellos abandonaban su tribuna del Congreso cuando se levantaba á terciar en el debate el señor ministro de la Gobernacion, y esta conducta, mal apreciada por algunos hasta el punto de ocasionarnos el ser arrojados de nuestra tienda como perturbadores del orden y como enemigos de la discusion, necesita esplicarse claramente.—Que no éramos perturbadores del orden, lo decia nuestra compostura, nuestra actitud prudente y decorosa, hasta el silencio y gravedad de nuestra retórica; que no éramos enemigos de la discusion, lo dice el atento interés con que escuchábamos al señor ministro de Estado y á los oradores del gobierno cuando impugnaban con tan duras palabras nuestra causa; lo que nosotros debíamos hacer, lo que nosotros que fuimos hacer, lo que nosotros hicimos, fué negar os á escuchar al señor ministro de la Gobernacion, hijo desnaturalizado de la imprenta, hermano renegado de los periodistas, y cuyas palabras, pronunciadas contra nosotros sin correctivo posible, podian ofuscar nuestra imaginacion hasta el punto de hacernos fallar á ese orden de que se nos llamó trastornadores, y alzar la calma de esa discusion por cuyo brío y libertad legítima abogamos tan ardientemente.

Esé fué el móvil de nuestra conducta, y en verdad que de él estamos envejecidos.

Ignoramos el fundamento de la grave noticia que dá ayer El Criterio en las siguientes líneas:

«Dentro de muy pocos dias suspenderán las Cortes sus tareas, y el gobierno, segun se asegura, declarará en estado de sitio la capital de la monarquía durante el interregno parlamentario. Parece que ya está redactado el bando en que se nos ha de anunciar oficialmente esta nueva. Creemos escusado advertir á nuestros lectores que no hay razon para acudir á este recorte estremo.

Leemos en La Discusion:

«Ya sabemos que no somos españoles. El ministro de la Gobernacion nos ha declarado extranjeros. Los españoles, de hoy en adelante, se dividirán en dos categorías, en españoles propiamente dichos y escritores públicos.

Tomamos de La Crónica:

«En uno de nuestros últimos números hemos dedicado algunas consideraciones á la situacion económica que en la actualidad presenta la isla de Cuba, demostrando, á nuestro modo de ver, evidentemente, que el nacimiento de las sociedades anónimas está justificado por los hechos que son los que lo han producido, toda vez que no era posible dedicar á otro objeto con probable éxito de justas ganancias, el crédito sobrante que existe entre la importacion y exportacion de la isla, que no habria ofrecido los mayores resultados entregándole á la agricultura que, muy en especial, por falta de brazos, no puede recibir el fomento que en distinto caso quizás llegara á ser asombroso.

Justificado por causas naturales el establecimiento de las sociedades anónimas, indicamos que otro día nos ocupáramos en examinar el porvenir de ellas, y hoy vamos á hacerlo, siquiera sea ligeramente, esponiendo al par algunas otras observaciones que den á conocer la consideracion que aquellas compañías merecen; consideracion que, atendidas las ideas económicas de La Crónica, nadie podrá calificar de proteccion en el sentido que las escuelas científicas dan á esta palabra.

Ayuntamiento de Madrid

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR VICE-PRESIDENTE, DUQUE DE AHUMADA.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 7 de julio de 1857.

Se abrió a las dos y cinco minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de que los señores D. Miguel Chacón y Durán, duque de San Carlos, marqués de Girona, D. Antonio Guillermo Moreno, y D. Mariano Miguel de Reinos, escusaban su falta de asistencia a las sesiones, por tener que ausentarse de esta corte.

También lo quedó de una comunicación del presidente del consejo de ministros, en que, con fecha de ayer, participaba de real orden al Senado, que S. M. se había servido señalar la hora de las dos de la tarde, para recibir a la diputación que ha de poner en su real mano varios proyectos de ley para que se dignen sancionarlos.

Pasó a las sesiones, para el nombramiento de comisión, el proyecto de ley remitido por el Congreso de los señores diputados, autorizando al gobierno para que otorgue la concesión de un ferrocarril, que partiendo del cradero carbonífero de Dargallo, termine en el río Ebro.

A la sección tercera pasó una comunicación del señor D. Sebastian González Nardín, participando al Senado serle imposible formar parte de la comisión nombrada para dar dictamen sobre el proyecto de autorización para plantear la ley de imprenta, por tener que ausentarse de esta corte en aquel día.

Quedaron sobre la mesa los siguientes dictámenes de la comisión de peticiones:

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto Alavés se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Ciudad Real se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Avila se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alicante se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que estime mas conveniente. Palacio del Senado 7 de julio de 1857.—El marqués de Viluma.—Domingo Ruiz de la Vega.—José María Huete.—Laureano Sanz.—El marqués de Sanfelices.

La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente exposición del director del instituto de Alcantara se tenga presente en tiempo oportuno; y siendo este en la actualidad, puede pasar a la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción pública.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Se aprobó sin discusión el acta de Alcalá la Real, y quedó admitido el señor don Gregorio Abril.

Se leyó el dictamen proponiendo la nulidad del acta de Votín, y fué aprobada igualmente sin discusión.

Se anunció que se imprimiría y repartiría el dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Utrillas al río Ebro y punto de la Zaida.

Juró y tomó asiento el señor Abril.

Sucesos de Andalucía.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Valencia). Señores, cuando ayer tuve el honor de dirigir la palabra al Congreso para contestar a la interpelación del señor Membre, tuve también la satisfacción de decir, que la partida de facinorosos que después de haber hecho estragos y toda clase de escos en los pueblos de la provincia de Sevilla, se había internado en la serranía de Ronda, y estaba vivamente perseguida por muchas columnas que habían salido en diferentes direcciones, y que el gobierno se prometía recibir hoy noticias de que estaba destruida. Esto se ha realizado. El gobierno ha recibido hoy comunicaciones del capitán general de Granada, en que, entre otras cosas, remite un Boletín oficial publicado en Málaga por el comandante general, que voy a tener la honra de leer al Congreso:

«Gobierno militar de la plaza y provincia de Málaga.—La partida de unos 150 facinorosos, que a la sombra de una bandera pública desafiada se formó en Utrilla, y que después de sembrar el espanto y la desolación en los pueblos de Arahal y Pruna, penetró ayer en la villa de Benaoján, incendiando los edificios públicos y particulares, saqueando y cometiendo toda clase de crímenes, ha sido derrotada en la mañana del mismo día, a un cuarto de legua de aquel pueblo, por las fuerzas que marcharon en su persecución, causando 20 muertos y 22 prisioneros, que habrán escapado a estas horas sus criminales proyectos y horrores atrozados.»

Dice de esta manera el comandante general, porque envió orden para que fueran fusilados inmediatamente. «Disperso el resto de esta horda de facinorosos, huí y a buscar un refugio en Gibraltar; pero perseguidos activamente por las tropas que ocupan la Serranía, cortada su retirada por Algeciras, y sin eco ni protección en poder de las tropas, y sufriendo en el momento un pronto y ejemplar castigo.»

Lo que se publica por medio de Boletín oficial extraordinario para conocimiento de los leales habitantes de esta provincia, esperando que no habrá ninguno tan insensato que se deje seducir por esa turba salvaje de incendiarios y asesinos.

Málaga 4 de julio de 1857, a las cuatro de la tarde.

El gobernador militar, Manuel Gasset.

Es indudable que no podrán entrar en la plaza de Gibraltar, porque hay fuerzas dispuestas entre Algeciras y San Roque, y se han dado órdenes para que tan luego como sean cogidos se les fusile; castigo que merecen por sus crímenes esos malos españoles.

El gobierno ha dado orden también a la comisión militar que actúa en la Carolina para que no espere al último resultado del proceso que allí se está formando, sino que conforme se vaya justificando que han estado en la facción o que han sido instigadores de ella, sin aguardar a sean castigados sin dilación con todo el rigor de las ordenanzas militares, y esto mismo se hará con todos los que quieran perturbar el orden con esa indigna banda socialista que allí se ha levantado.

Y respecto a Madrid, no me cansaré de repetir que pueden todas las familias tener una completa confianza; no hay motivo para ese desasosiego que parece existir, y que será efecto de que algunas personas se entretienen en agitar los ánimos y perturbar el sosiego de las familias. Si se da crédito y se abrigan esos temores infundados, para eso no tenemos remedio, porque el gobierno no puede penetrar en los espíritus apocados y excesivamente tímidos y recelosos.

Yo repito que no debe haber temor alguno; que no debe haber agitación ni alarma, porque no hay motivo absolutamente ninguno, y el gobierno vela por todos. Ayer desahogé los ánimos a estar un movimiento, que cupierza en los toros, y no ha habido una corrida mas divertida, ni la concurrencia ha estado mas tranquila. Nunca ha habido mas calma y contento, ni se ha divertido mas el público.

De consiguiente, el gobierno vuelve a decir y a repetir a todos los que fuera de este recinto están agitados y tienen desasosiego, que no hay motivo, absolutamente ninguno; que el gobierno no puede dar mas seguridades que las que da, y estoy cierto, seguramente, de que los resultados confirmarán la confianza que el gobierno tiene.

El Sr. PRESIDENTE: El Congreso ha oído con satisfacción la comunicación que el señor presidente del Consejo de ministros acaba de hacerle.

Peticion de D. José Prats sobre hechos de la administración del príncipe de la Paz.

Se leyó el dictamen dado a consecuencia de esta petición, en que la comisión proponía las dos resoluciones siguientes:

1.º Que se devolvieran al ministerio de Hacienda los que forman el expediente de incidencias de las denuncias de D. José Prats, para que continúe si lo estima oportuno, las gestiones administrativas y diplomáticas que se practicaban con anterioridad a la presentación de dichas denuncias y de otras de distintas personas, en lo que sea posible, y de éxito probable en beneficio del Estado; dando a la prudente discreción del gobierno el juzgar, si para ello ha de utilizar la cooperación que ha ofrecido el susodicho Prats, o si ha de proceder respecto de este denunciador de otra manera.

2.º Que igualmente se devolvieran al ministerio de Hacienda los concernientes a la confiscación, luego de los bienes de D. Manuel Godoy, ya disueltos, y a la devolución de ellos a los herederos o sucesores del mismo, para que disponga lo que fuere conveniente, atendiendo al estado en que se halla el negocio; reservándose el Congreso deliberar acerca de los objetos que el gobierno hubiese de someter con suficientes motivos a ulterior determinación de las Cortes.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Comprendi la gravedad de este asunto desde que se trató de él en una comisión de otras Cortes. No he visto el dictamen de esta comisión, y por la lectura rápida que ha hecho el señor secretario, no he podido enterarme de él. Por eso no he tomado la palabra mas que para pedir algunas explicaciones a la comisión. ¿Cree la comisión que está el gobierno autorizado para devolver los bienes al príncipe de la Paz? Hablando en el expediente una consulta de un alto cuerpo del Estado, en que se dice que solo el poder legislativo puede resolver esta cuestión, ¿podrá el gobierno por sí hacer las compensaciones que pide la familia del príncipe de la Paz?

El Sr. HERREROS: Como S. S. no ha leído el dictamen, no es de extrañar que no sepa que por este dictamen no se prejuzga la cuestión de la devolución de los bienes a los herederos de D. Manuel Godoy; tampoco se ha tratado de prejuzgar la cuestión de competencia del gobierno en este asunto, pues que no estaba llamada la comisión a dar dictamen sobre esto, sino sobre la petición del señor Prats. No ha llegado la oportunidad de tratar esta cuestión de atribuciones. En 1840, el gobierno consultó al tribunal supremo si estaba o no en el caso de devolver los bienes al príncipe de la Paz. El tribunal se dividió y dió tres pareceres: la mayoría dijo, que siendo este asunto antiguo y complicado, y en atención a que se habían hecho con generaciones de esos bienes, otros se usufructuaban por el Estado, y los muebles habían ingresado en el Tesoro, convenia someter este asunto a medidas legislativas especiales. La minoría, compuesta de cinco magistrados, opinó por la devolución de los bienes, no habiendo precedido la confiscación, ni pudiendo continuar el secuestro, y reconociendo sin embargo, que para ciertos puntos debía consultarse a las Cortes. Por último, en un voto particular, un magistrado opinó, que siendo nula la confiscación, era forzosa la devolución.

Este dictamen del tribunal no motivó ninguna determinación del gobierno. Se sometió el asunto a una comisión de jurisperitos; se pasó después al consejo real; se trató de nombrar árbitros, y todo eso ha ido confirmando la opinión de la minoría del tribunal, según he dicho.

Abierta a las dos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su segunda reunión de ayer.

Se leyó una comunicación del señor don Manuel La-sala, anunciando que teniendo que ausentarse para asuntos del servicio, no podía asistir a las sesiones.

Quedó sobre la mesa el dictamen sobre el acta de Significa.

nos anuncian las mismas noticias acerca del magnífico estado de las cosechas. Los trigos presentan sus cañis cargados de doradas espigas que apenas pueden sostener, y dentro de muy pocos días se segarán en casi todos los distritos. Las patatas apenas sufren la enfermedad que han padecido en los años anteriores, y los mancebos no pueden presentar aspecto más lozano: todo en fin, nos hace presumir una abundante cosecha que de seguro tranquilizará la zozobra que aqueja a las clases todas de nuestra sociedad. La vid solamente ha sido atacada en algunos puntos por la oïdium, si bien mucho más benignamente que en estos cinco años postreros.

CRONICA GENERAL.

—Un ventriloquo.—La próxima llegada de Mr. Boudon tenía muy preocupadas a todas las patrones de huéspedes que existen en Madrid. Susurraban en todas las administraciones de diligencias que el célebre artista contratado por Mr. Paul para su Circo equestre, era un hombre de dinero, hombre muy amable, hombre de bastante buen trato, y sobre todo, hombre de arranques generosos. Esta última circunstancia de que según todos los mayores y delanteros se hallaba adornado Mr. Boudon, tenía medio locas a todas las patrones y algo más que satisfechos a los mozos de las Peninsulares, con la fundada esperanza de una buena propina. El célebre ventriloquo debía llegar el domingo en una de las diligencias de dicha empresa, y todas las amas de huéspedes querían llevarse a su casa. La circunstancia de venir Mr. Boudon del extranjero, y la no menos recomendable cualidad de ser tan generoso, eran motivos más que suficientes para que en el gremio de las patrones se obrase un movimiento revolucionario tan repentino.

Llegó en efecto la diligencia y en ella venían cuatro viajeros franceses: no se sabía a punto fijo cual de ellos era Mr. Boudon, pero todas las sospechas recaían sobre uno de traje bastante roto y melena desgreñada, que dejando escapar de sus labios una sarcástica sonrisa, miraba con cierta curiosidad a todos los que le rodeaban.

—Ese es—decían los zagales por lo bajo.
—Te doy un duro, si me lo llevas de huésped a casa—decía una patrona.
—Yo te doy treinta reales—decía otra.
—Yo de napoléones al contado—añadía una tercera.
—Yo dos duros españoles, y un par de cigarros de a medio real.

Cada una, en fin, aumentaba la cuota según sus alcances, y por fin el extranjero se fué a hospedar en casa de una patrona joven y bastante agradecida que había presuntuosamente huésped en cincuenta reales.
—¿Vd. es Mr. Boudon?—le dijo tan luego como hubo llegado a casa.
El extranjero no entendía el español y no pudo contestar a la patrona.

—No es Vd. el ventriloquo...
El extranjero no contestó, pero un gemido sordo y prolongado que salía al parecer del fondo de un armario situado en el extremo de un pasillo, sirvió de contestación a las palabras de la patrona.

—¡Ah!—dijo esta como asustada—quería Vd. negarme...

Otro gemido más fuerte aunque más confuso que el primero se escuchó en aquel instante.
—¡Ay! yo me asusto, repuso la patrona huyendo del extranjero.

Nuevos y prolongados gemidos siguieron a las exclamaciones de la dueña de la casa.
El extranjero no desplegó sus labios en todo el día, y los gemidos sin embargo continuaban.

Decidida la criada de la patrona a averiguar la causa verdadera de los gemidos, y menos creída que su señora, en punto a ventriloquos, abrió de par en par la puerta del armario, y ¡oh! asombro! aquellos gemidos... eran del gato, que sin saber cómo, se había quedado preso en el armario.

El supuesto ventriloquo era un pobre extranjero que no teniendo que comer en Francia, había venido a España sin mas ropa que la puesta y con grandes deseos de hacer fortuna.

—Prediqueme padre.—En verso y prosa, en tono festivo y grave, de cien mil modos y en cien mil formas distintas hemos llamado la atención de la autoridad sobre los artículos de las ordenanzas municipales que no se hacen observar con todo el rigor que debiera.

Está mandado (y no ha mucho que se publicó un bando sobre lo mismo), que todos los perros lleven bozal; las tres cuartas partes de los que pasean las calles de Madrid, no lo llevan, sin embargo, y la mitad de la otra cuarta parte lo llevan roto; de modo que el bando sobre los bozales ha quedado sin efecto.

Se ha dispuesto también por otro bando que los vecinos que tienen puertas a la calle, rieguen la parte de arroyo y acera correspondientes, dos veces al día; pero no solo no riegan dos veces al día, sino que ni aun por la mañana al barrer la tienda, envolviendo entretanto en espesas nubes de polvo a los pobres transeúntes que tienen la desgracia de pasar por sus establecimientos.

También está mandado que desde las doce de la noche en adelante, se repartan por las calles morcillas con estronina a fin de matar a los muchos perros sin dueño que vagan por Madrid; pero, al parecer, los dependientes de la autoridad han descuidado asimismo la observancia de este bando, porque todos las noches, al retirarnos, nos encontramos por esas calles multitud de perros hambrientos dispuestos a rabiarse el día menos pensado, y a ocasionar mil desgracias por consecuencia.

Se ha dispuesto del mismo modo que las cortinas de las tiendas se mantengan a cierta altura, a fin de que no sirvan de obstáculo a los transeúntes; pero en frente de la iglesia de San Martín, en todas las casas de comercio de la calle de Postas y en otros muchos sitios, las hay tan desmesuradamente largas, que se enredan entre los pies de los que cruzan las aceras, causando no pocas molestias, incomodidades y batacazos. Otras muchas cosas hay dispuestas además en las ordenanzas municipales, pero como nada hemos de conseguir diciendo que no se cumplen, dejamos nuestro sermón para ocasión mas oportuna, porque ya oímos cantar a todos los individuos del celoso ayuntamiento aquella sabida copla:

Si madre me predica
y yo la digo,
predicar en desierto
será perdido.

—Allá va eso.—Burlándose un periódico de provincias de los versos que tienen impresos en sus forros las cajas de fosforos de Cascaño, concluye su crítica con los siguientes, que si no son tan malos como aquellos, son de seguro muchísimo peores.

...pues habiendo tantos lerdos
incapaces de juzgar,
para ellos poetizar
es echar perlas a puercos.

—¿Comia pienso?—En las últimas revueltas de 1856, el regimiento A... fué mandado de Aragón a Navarra; y hallándose en el pueblo de Z... a cuya salida tenía que pasar por un bosque plagado de ladrones, el alcalde propuso al coronel si quería que le hiciese escoltar el regimiento por cuatro hombres del pueblo bien armados.

—Disparo.—Un hombre que pasaba anteayer por la calle de Toledo disparó una pistola, causando con esto bastante alarma y sorpresa a la gente que estaba a su inmediación. Ignoramos los pormenores de esta ocurrencia, en que es regular entienda la autoridad competente.

—Aneédotas.—Un sabio no visitaba a ninguno de sus amigos, y decía: «Los que me visitan me honran, los que no me visitan me causan el insoportable placer de no verles ni oírlos».

—Algunos soldados romanos quisieron ofrecer a Catón un caballo muy estimado por la maravillosa lije-

reza con que galopaba. Catón al saberlo, les dijo: «¡Regalad ese caballo a un traidor!».

—Novela histórica.—Hemos leído las primeras entregas de la que con el título de *La villa de Padilla* acaba de escribir el apreciable literato don Vicente Barantes.

Continuación esta obra de la que con el nombre de *Juan de Padilla* se publicó con tan brillante éxito el año último, no necesita nuestros elogios; los personajes históricos que figuran en ella, la época a que se refiere, y el elegante estilo y severidad filosófica de que el autor ha sabido hacer gala en esta novela, bastan y sobran para hacerla figurar entre las mas estimadas de los novelistas mas queridos del público.

—Libro interesante.—Hemos visto en la *Gaceta* una lista de obras aprobadas por el consejo de instrucción pública para servir de texto en las escuelas. Entre ellas nos ha llamado con gusto la atención el *Plutarco de los niños*, por D. Modesto Infante, que ya habia llegado a nuestras manos, y que es un libro de lo mas oportuno y excelente que pueda imaginarse.

Levantar entre la infancia, es decir, entre las nuevas generaciones, nuestro desmayado patriotismo, reuniendo en un volumen de pocas hojas, y corto precio ochenta y siete biografías de los hombres mas célebres que España ha producido, escritas con sencillez y claridad para que puedan imprimirse en la memoria de los niños, es, como comprenderán nuestros lectores, una idea muy oportuna y digna de elogio. Si a esto añadimos que su ejecución no da nada que desear, hasta el punto de que el autor ha hallado medio de que con su *Plutarco* adquirieran las primeras nociones de la historia, geografía, bibliografía y literatura española, y sobre todo, que reivindica a nuestro país glorias desconocidas, invenciones y descubrimientos que otros se han apropiado, fácil será comprender que el *Plutarco de los niños* está destinado a echar en nuestras escuelas tan profundas raíces como el *Fleury* o el *Catón*. Acaso otro día nos ocuparemos de él como merezca.

—Legación.—El príncipe Galitzin representante de S. M. el emperador de Rusia, ha tomado por fin casa. No ha podido hacer cosa mas acertada al preferir la lindísima del señor don Martín García Loygorri, pues en ella encontrará la buena sociedad de Madrid, cuando el príncipe abra sus salones, además de la amabilidad y figura de este y de su señora, las grandes comodidades que aquella ofrece. Nuestras bellas están de enhorabuena por los buenos ratos que deben pasar en tan elegante morada.

—A los morosos.—Por la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Madrid, subsidio industrial y de comercio, se hace un llamamiento a cuantas personas emprendan el ejercicio de una profesión, o se ejerciten en una industria o tengan negociaciones para que den aviso previo a la administración para ser inscritas en la matrícula.

—Fraude.—Ha llegado a nuestros oídos la noticia de que en casi todos los estancos de Madrid se está cometiendo un abuso escandaloso del cual ni el público ni el gobierno reportan utilidad alguna. Parece ser que los estancieros entresacando todos los maticos de cigarros de a dos cuartos, los mejores, forman con ellos nuevos paquetes de a doceena cada uno y los espantan a los parroquianos con el aumento de dos cuartos en doceena. Este escandaloso abuso del que el gobierno al parecer no tiene noticia, es perjudicial en sumo grado para el público, puesto que al ir a comprar cigarros de dicho precio le dan a escoger entre los rotos y mal hechos, o los húmedos y fuertes. Llamamos, pues, la atención de la dirección del ramo sobre este abuso, y esperamos que muy en breve se le administrará el oportuno correctivo.

—Papanatas.—De tales nos parece que debe calificarse a una porción de cándidos, los cuales estaban ayer a las once de la mañana en la Plaza de Herradores mirando a los astros para ver, según decían, una estrella con su correspondiente rabo que

tuvo la ocurrencia de presentarse al público. Entre tan crédulo auditorio, compuesto en su mayor parte de mozos de cuerda y vendedores de la plazuela, se comentaban de mil maneras un acontecimiento que según unos anuncia grandes guerras, y según otros peses y hambres.

Nosotros nos acercamos a aquel corro de observadores dignos de la última aldea de la Mancha, nos pusimos los anteojos, estrimamos el pescuezo todo lo que pudimos, miramos con mucha detención hacia el punto de la bóveda celeste en donde los demas veían tan raro cometa con ánimo de examinarle también; pero nuestros deseos quedaron defraudados sin que pudiésemos ver otra cosa que la credulidad e ignorancia de una porción de personas, de quienes se burlan impunemente los inventores de paparruchas.

—Improvisación.—Sin duda debía hacer *terral* el día en que un inspirado vale cantaba a una flor de la siguiente manera.

«Flor purpúrea—¡por qué tus hojas—cárdenas, rojas—cayendo van.—Y melodiosos—trasmisidores—ya tus hermosas—favor no dan!—¿Qué es de tu encanto—de tu hermosura,—tu risa pura—carminosa flor,—que entre calages,—ya tus destellos—ni ostenta bellos—ni en ti hay olor?—¡Oh! cuán temprana,—rosa querida—tu dulce vida—finalizó—vana esperanza—del alma fuiste,—recuerdo triste—tu faz dejó.—Fatal ensueño,—¡largo insano,—tu vida arcano—fué una ilusión...—¿Por qué te vieran—ayer mis ojos,—si hoy das enojos—al corazón?—Yo en tu fragancia—y en tu breve tiempo,—con gran ternura—me extasié.—Y en breve tiempo—tu lozania,—ceniza fría—luego miré.—Así del hombre—la vida humana—resbala ufana—en su ilusión,—y en sus encantos,—su galanura y su bravura—cual flores son».

—Pensamientos.—El egoísta tiene el pensamiento en la cabeza.

—Cuanto mas se corrompe el alma, tanto mas se descomponen el cuerpo.

—No hay cosa que cause mas que no hacer nada.

—Con orden y tiempo se encuentra el secreto de hacerlo todo bien.

—En materia de versos, los medianos y los malos son iguales.

—Encargar el secreto es estimular la indiscreción.

—Podrás hallar mujeres que nunca hayan tenido novio, pero con dificultad las hallarás que solo hayan tenido uno.

—En el teatro del mundo el apuntador es el amor propio.

—La paciencia es la fuerza del débil, y la impaciencia es la debilidad del fuerte.

—Bien hecho.—Trátase, según hemos oído, de dar a los serenos, además del chuzco que ahora tienen, una arma de fuego para su defensa propia y seguridad del vecindario. Esta disposición sería en nuestro concepto muy acertada.

—Libertad en la cadena.—Esta lindísima comedia en tres actos y en verso, original de don José Marco, que con tan buen éxito se estrenó últimamente en junio de nuestros teatros, está ya a la venta perfectamente impresa.

No solo en esta corte se ha estrenado con éxito, según acabamos de decir: lo ha alcanzado del mismo modo en Valencia, y muy pronto la pondrán los teatros de algunas otras provincias, donde esperamos nuevos triunfos para el joven literato.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Isabel, reina de Portugal.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Justo, donde

principia la novena de Nuestra Señora del Carmen, habiendo misa mayor a las diez con sermón que dirá don Manuel Dueñas, y por la tarde a las cinco y media rosario y estación cantada, sermón que predicará don Gregorio Montes, novena, letanía, salve y reserva. —Sigue la octava del *Santísimo Sacramento* en el oratorio de Cañizares; predicando por la mañana D. Juan Barbero, y por la tarde D. Ciríaco Cruz. —También continúa la novena de la Virgen del Milagro en las Descalzas Reales, siendo oradores: a la misa, dicho señor Cruz; y en los ejercicios de la tarde, D. Joaquín Corral.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.
7 de la m.	12,3/4 s. 0.	15,3/4 s. 0.	26 p. 31,21. S.
2 de la t.	25,1/2 s. 0.	31,3/4 s. 0.	26 p. 31,21. S.
6 de la t.	24 s. 0.	30 s. 0.	26 p. 31,41. S.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 178 del año y el 16 del estio.
SOL. Salíó a las 4 h. y 36 m.—Se pone a las 7 h. y 33 m.
El día dura 15 h. y 6 m.—La noche 8 h. y 54 m.
LUNA. 15 de su edad.—Aparece a las 8 h. y 1 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 12 h. y 4 m. del día.—Su retardo para mañana serán 52 m. Se oculta a las 4 h. y 14 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 4 m. 33 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdaderamente al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 4 m. y 33 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE JULIO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,95 sin cup.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,70 sin cup.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro. preferente con interés, 66 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 51 p.
Amortizable de primera, 12 y 12,05.
Amortizable de segunda, 6,60.
Deuda del personal, 10,20.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 85,25.
Idem de 2,000, 87 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 85 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 90,50 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 p.
100 anual, 107,75 d.
Acciones del Banco de España, 144.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 1.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL.

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly y Baillere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torijó, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta a vor del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS

tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. lomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino que, los tomos publicados, sino que pueden hacerlos poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y a provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento o remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPÍSTOLA DE DON GREGORIO CANTUERO CON SU MUJER.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangerse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas; Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE

título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e usual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unió a su aptitud y honradez, es la mejor ventajita que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazán y Marín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE

noticias y anuncios, que se publica en Murcia.—Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscritores.—La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes.—Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratas para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN

transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casc; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTA DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly y Baillere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle de Carretas.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.
Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de *El Occidente*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la entrega en este último caso, y siendo de cuanta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs. a 80; por seis 130, y por un año 250.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado como firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar, que el mayor siglo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recidivas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empois y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abecos, Gota-Marasma, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Uleeras, Sarna degenerada,

Reumatismo, Hipocondría, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto,

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeiras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Soumte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dautex, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Scarpio Argués.—Jerez de la frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Sansteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araujo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Orozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallad, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta de Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, o sean 60 napoléones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en Paris, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con un retrato, se vende a 25 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 25 rs. en libranza de correos, o sellos de franqueo

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcamos con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesa, Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONTIENE este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez de hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NÚM. 12, SE VEN-

den los libros y a los precios siguientes: Diccionario inglés español y español inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva-York, por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 80 rs.

Robertson, gramática para aprender el inglés, imprenta y encuadernada en Nueva-York, 50 rs.

Diversas gramáticas inglesas, a 5 rs. una.

Constitución de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y esplicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.

Los Estados Unidos, su historia, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, conculats de la mer, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geometría de Vincent y cálculo de probabilidades de Lacroix, 100 rs.

Memorias de ultratumba, la mejor edición francesa, once tomos, 40 rs.

De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.

Historia de Washington, 5 rs.

ciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso a 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Mateu; viuda de Vazquez, Ancha de S. Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.